

## **(A modo de prólogo). Escritos al margen**

Los que son escritos al margen, son al margen de la ley, de la ley no escrita de la arquitectura “políticamente correcta”...

Son escritos al margen de la corriente, corriente que arrastra y arrasa lo que se le quiera contraponer, de lo que es corriente en la arquitectura de corral...

Son escritos al margen, en una cuneta, escritos con la carabina 30/30 al hombro, escritos de quien se echa al monte...

Pues, nosotros, que tan sólo somos unos simples mortales ¿a qué sino podemos aspirar en realidad? A gritos escritos, a casas escasas, a diseños pequeños: a escribir en el margen. Aunque es justo en los márgenes donde se escribe en lenguas nuevas, es en los márgenes donde se halla el origen de los caminos todavía no comenzados ni recorridos, es en los márgenes donde las pequeñas semillas se hacen árboles, que sólo disfrutarán los que vengan después, mientras que nosotros partiremos sin saber (o no) de su fortuna...

Así son, sin que nadie los pida, los escritos al margen, son palabras al viento... Al viento... Entonces, como las banderas en la vanguardia de la batalla...

Al pintor, al escultor, al literato, al músico, al actor, al cineasta, a todos les está “permitido” emocionar, y la gente paga por ello... A todos les está permitido menos al arquitecto, cuando los mismos arquitectos se lo han prohibido, aunque la gente pagaría por ello... Dichosa será la humanidad cuando sus obras de arquitectura también hagan “romper a llorar”, que sólo el que ha tenido tal experiencia puede hacerse a la idea de lo que en toda su magnitud significa “estallar en lágrimas”...

Escritos proscritos, pues, dichos en el vacío, a pesar de todo...